

¡A trabajar contra el antisemitismo! #2

CONNECT

Antisemitismo como pozo sin fondo: más allá de los relatos conspirativos

En la primavera de 2025, con motivo del proyecto "Connect – diversidad desde la participación" de DGB-Bildungswerk Thüringen e.V., se celebró una serie de eventos online. Las ponencias de la serie de eventos se transcribieron y se publicaron en varios idiomas.

Puesto que la ponencia sobre el antisemitismo y los relatos conspirativos tuvo que ser lamentablemente cancelada, este texto se basa en información de la **Amadeu-Antonio-Stiftung (Fundación Amadeu Antonio)**.

Aquí se puede consultar más información: www.amadeu-antonio-stiftung.de/publikationen/

Existen muchos relatos conspirativos y casi todos contienen códigos antisemitas. Pero ¿por qué ocurre esto aun cuando no se señala expresamente al pueblo judío? El siguiente texto proporciona respuestas y muestra que estas coincidencias no se dan por casualidad. De hecho, el antisemitismo y los relatos conspirativos están unidos a nivel histórico, estructural y funcional. Esto significa que su evolución histórica tiene relación con que ambos se elaboran con un contenido similar y cumplen ciertas funciones sociales.

Relatos conspirativos y antisemitismo: explicación y evolución

Normalmente se habla de "teoría conspirativa". Bajo este término se aglutinan ideas inventadas de que determinados sucesos sociales, tanto presentes como pasados (o incluso todos, es decir, la historia al completo) son resultado de una conspiración: se afirma que un determinado grupo en la sombra mueve los hilos para llevar a cabo un plan secreto. Puesto que se trata de historias fantasiosas que poco o nada tienen que ver con la realidad y no de teorías con una base científica, en este texto emplearemos el término "relatos conspirativos". (Cuando las personas se adentran en creer relatos conspirativos cada vez mayores, p. ej., pasando de un enlace al siguiente disponible en Internet sin control, hablamos de que se encuentran "en una espiral" o "en un pozo sin fondo").

El antisemitismo es una determinada percepción de los judíos y judías que puede expresarse en forma de odio hacia ellos o hacia instituciones y establecimientos judíos. La hostilidad social contra los judíos alberga desde siempre la meta de atribuirles maquinaciones malvadas y ocultas como grupo. Aquí se identifica claramente una coincidencia básica de los relatos conspirativos, donde la responsabilidad de algunos sucesos o de todas las estructuras sociales se le achaca a un grupo concreto.

Como mínimo, desde la Baja Edad Media se difundieron relatos conspirativos sobre "los judíos" en la Europa de mayoría social cristiana. Históricamente, el cristianismo en Oriente Medio surgió como escisión del judaísmo, por lo que ambas religiones comparten el mismo origen y compiten por seguidores. Para convencer a la gente de seguir la nueva religión del cristianismo, se necesitaba encontrar un motivo sobre por qué el hasta entonces aceptado judaísmo era malo. Con la expansión creciente de la fe cristiana, los judíos y judías se convirtieron en una minoría visible que tuvo que hacer frente a repetidas acusaciones. Se les reprochó que dañaban a la sociedad o que incluso pretendían destruirla con sus rituales secretos o actividades criminales. De ahí surgió la acusación repetida a lo largo de la historia de que "los judíos" envenenarían las fuentes de agua y con ello desatarían enfermedades que no tenían otra explicación posible. Las interpretaciones religiosas sentaron las bases de estas leyendas: los judíos y judías eran supuestamente responsables de la muerte de Jesús y desde entonces intentan repetir simbólicamente ese acto. Son enviados del Anticristo y están motivados por el mal. Desde siempre, esta visión conduce a la discriminación, a la violencia y a los pogromos antisemitas.

En el texto aparecen "el judío/ los judíos" entre comillas para no hacer referencia a judíos y judías reales, sino a la visión antisemita que se tiene de ellos.

La palabra "**pogromo**" hace referencia a ataques violentos dirigidos colectivamente por la mayoría social contra minorías donde los dirigentes nacionales o de otro tipo no intervienen de manera intencionada. Normalmente, el término se emplea para referirse a ataques contra judíos y judías.

A partir de acusaciones individuales, con el paso de los siglos se desarrolló el mito de una "conspiración mundial judía". A partir del siglo XVIII, las intenciones conspirativas que se atribuían a los judíos se alejaron de motivos meramente religiosos. Con el transcurso de grandes cambios sociales, como la Revolución Francesa o la Industrialización, también surgieron nuevos relatos conspirativos relacionados con sociedades secretas como los Illuminati y los masones, o incluso los socialistas. No obstante, estas historias también se les atribuyeron a "los judíos". Como consecuencia, surgió una forma racista de antisemitismo. Los judíos y judías no solo se veían como adeptos de otra religión, sino como miembros de otra "raza". Así, cada vez se hacía más complicado esquivar el odio antisemita con la adaptación social o la conversión religiosa. En la era moderna, los judíos y judías se identificaron con diferentes fenómenos mundiales percibidos como negativos, como pueden ser el capitalismo y el comunismo. El mito de la "conspiración judía" aunó estas atribuciones que en parte se contradicen entre sí: "los judíos" representaban el poder secreto personificado asociado a todos los males del mundo moderno. De igual modo, las teorías conspirativas y el antisemitismo no pueden distinguirse históricamente ni tampoco en la actualidad.

Dos fenómenos, una estructura, funciones en común

Pero ¿por qué ambos fenómenos están tan entrelazados y han persistido tanto hasta la fecha? Uno de los motivos es su estructura similar. Tanto los relatos conspirativos como el antisemitismo parten de modelos de interpretación dualistas y simples: el mundo se clasifica en un esquema de buenos y malos y desaparecen las contradicciones y la complejidad. Los relatos conspirativos buscan un "quién" personificado, es decir, responsables materiales, manipuladores y beneficiados. Como consecuencia, las evoluciones sociales percibidas como negativas se proyectan contra un grupo supuestamente culpable. En dicha proyección,

el antisemitismo siempre ha puesto en el punto de mira a los judíos y judías. La elaboración de relatos conspirativos y su arraigo histórico los convierte en estructuralmente antisemitas: aunque no se mencione expresamente a una persona judía, suelen emplearse palabras en código, como "la élite", "los poderes económicos" o "los globalistas". Y, aunque no se produzca una culpabilización explícita, los relatos conspirativos suelen dar lugar a interpretaciones antisemitas y su difusión constituye un peligro real para el pueblo judío.

La palabra "globalismo" suele ser empleada por la extrema derecha en lugar de "globalización" para mostrar su oposición a este fenómeno porque con las interdependencias internacionales se produce un supuesto debilitamiento de las unidades "naturales", como las naciones, los pueblos y las culturas. Dentro de "globalismo" también se incluye la insinuación de que existe una élite que actúa a nivel internacional dirigiendo las conexiones internacionales y beneficiándose de ello. Con los "globalistas", por tanto, se hace referencia a los judíos.

Las interpretaciones mundiales antisemitas y conspirativas cumplen funciones "positivas" a nivel psicoemocional y de consolidación de la identidad. A nivel mental, los relatos conspirativos compensan experiencias de pérdida del control, indefensión e inseguridad. Permiten a las personas explicar evoluciones sociales complejas de manera sencilla. En lugar de tener que soportar contradicciones o inseguridades, se logran representaciones claras del enemigo que sirven como guía de actuación: quien haya identificado al "manipulador", ya nunca sentirá indefensión.

Además, las creencias conspirativas y el antisemitismo ofrecen una propuesta de identidad atractiva y exclusiva. Sus adeptos se sienten parte de una minoría iluminada que conoce "la verdad". Asimismo, si partimos de una visión del mundo polarizada, se sitúan en el lado de "los buenos", porque se apartan de "los malos", es decir, de la "amenaza secreta". A menudo (y especialmente en el antisemitismo), esto se percibe como un intenso sentimiento de pertenencia a un pueblo. El propio pueblo se convierte en un

destino común homogéneo y en un colectivo identitario. Este planteamiento sugiere que, por el mero hecho de pertenecer a un grupo, las personas tienen por defecto rasgos

comunes inmutables. Con ello, el grupo propio queda libre de contradicciones y cada miembro se diluye por completo en la comunidad. Esto también implica, no obstante, que nadie puede replicar y que no existen intereses distintos procedentes de una minoría. La consecuencia es una dinámica antidemocrática: si alguien se ve a la derecha y del lado del bien e identifica a los de enfrente como "manipulados" o como parte de una conspiración, no puede hacer otra cosa que oponerse a principios esenciales de la democracia, como la diversidad de

opinión y las concesiones políticas. Esto legitima la violencia política en forma de presunta "autodefensa" cuando el oponente político se convierte en el enemigo simplemente por pensar en categorías extremas.

Coyuntura en tiempos de crisis

Del mismo modo, las ideologías conspirativas y el antisemitismo comparten también un profundo rechazo por la modernidad representada por sociedades democráticas y diversas. Puesto que añoran el regreso a un "orden natural" donde los grupos tengan lugares claros e invariables, los antisemitas y los seguidores de conspiraciones perciben las evoluciones en la emancipación social como una amenaza. Al mismo tiempo, consideradas objetivamente, las sociedades modernas cambian cada vez más rápido y de manera más compleja, y es ahí cuando surgen múltiples oportunidades de procesar fenómenos difíciles de comprender a través de "explicaciones sencillas" en forma de relatos conspirativos. Creer dichas narrativas y desarrollar una mentalidad conspirativa no

sucede porque sí, sino que va de la mano de idiosincrasias ya existentes que, no obstante, están muy difundidas. El conocido como Estudio de Mitte, que analiza opiniones de extrema derecha en la sociedad alemana, ha determinado para 2022/23 que el 38 % de las personas encuestadas se inclinan por creencias conspirativas, una tendencia en aumento.

Las ideologías conspirativas surgen habitualmente como reacción a una pérdida del control vivida. Con ellas, los sentimientos de indefensión, inseguridad y miedo podrían verse mitigados. Hacen posible clasificar sucesos complejos o amenazantes mediante dichos relatos y podrían integrarse en una visión del mundo cerrada. Por ello, las ideologías conspirativas suelen tener lugar especialmente en épocas de crisis globales y evoluciones con muchas influencias. Algunos ejemplos son los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001 o la pandemia del coronavirus. Justamente la pandemia dejó clara una vez más la estrecha relación de los relatos conspirativos con las interpretaciones antisemitas. Muchas personas que ponían en duda la existencia del coronavirus portaban en las manifestaciones una "estrella judía", que durante el nacionalsocialismo se utilizaba como un símbolo obligatorio para los judíos y judías, para identificarse como víctimas. Esto se trata de una banalización del Holocausto, donde fueron asesinados 6 millones de judíos y judías y cientos de miles de personas. Otro ejemplo es la afirmación del presidente húngaro, Viktor Orbán, de que el coronavirus es un arma biológica financiada por el millonario judío, George Soros.

La vigencia de la conexión del antisemitismo y los relatos conspirativos es, por tanto, indiscutible. Puesto que no pueden distinguirse como fenómenos antidemocráticos, también deben combatirse de manera conjunta. Y ello no solo implica conocer su potencial de peligro, sino también comprender lo que los hace atractivos para sus adeptos.

Otros textos sobre antisemitismo en varios idiomas

Encontrarás más temas sobre la serie de escritos y eventos en nuestro sitio web:

www.dgb-bwt.de/wissen-fuer-alle

Todos los textos están disponibles en los **siguientes idiomas**: árabe, darí, alemán, inglés, francés, polaco, ruso, español, vietnamita.

In Trägerschaft
des:



Im Rahmen des
Bundesprogramms:



Gefördert durch
das:



Administriert durch
das:

